

Tirada de ¡300,002 $\frac{1}{4}$!!! ejemplares.

En Madrid, por un trimestre. 12 rs.
En Provincias, por un id. . . . 15

ADVERTENCIA.

Parecerá barato este periódico; pero no lo es, si se observa, que el pago de la suscripción ha de ser adelantado.



PUNTOS DE SUSCRICION.

Administración del periódico, calle del Rubio, núm. 26, bajo derecha, y en todas las principales librerías de Madrid.

Está prohibido devolver los originales que se envían a la Redacción

EL PADRE COBOS.

Periódico de Política, Literatura y Artes.

(NUEVA ÉPOCA.)

5 de Abril de 1869.

Año I.—Número VIII.

Saldrá los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

VAMOS A CUENTAS.

Los vencedores por medio de la traición nos harían reír con sus despropósitos, y harían nuestras delicias, si no nos afligieran profundamente los males de la patria.

Nada hay más cómico que estos despotillas de boardilla, que han salido de pronto de sus huroneras, y se han inflado como ratas, dándose aires de personas, y queriendo echarla de personajes.

Pero, los que no están acostumbrados a bragas, las costuras les hacen llagas.

Los que no saben ni conocen lo que es la libertad, los que sólo han hablado en cafés y clubs de conspiradores, los que han pasado toda su vida teniendo envidia y haciendo mala sangre con sus proyectos de venganza, se descubren y se venden cuando de pronto, y sin conciencia de lo que les pasa, se encuentran nada menos que en la cúspide del poder.

Dad de pronto a los lacayos del Duque de Osuna las riquezas de su señor, y sólo se encontrarán bien cuando estén en sus antiguos aposentos, y aunque alguna vez se metan dentro de los coches, de seguro su inclinación natural les llevará al pescante.

Lo mismo les pasa a los titulados oradores y gobernantes.

Se nos figura que miran con envidia a los de la *oblea*.

Su oficio mas propio es el de *polizontes*, en lugar de ser diputados de la Nación.

En la manifestación sobre las quintas ya se averiguó que había delatores que fueron con el soplo al gobierno. ¡Qué dignidad!

En el asunto del Sr. Baena también se ha descubierto el mismo procedimiento.

¡Delación y venganza! ¡Vaya unos liberales!

Se alegan prisiones sufridas con *justa causa*. Se refieren conversaciones de café, diciendo las cosas con falsedad, y no más que lo que conviene.

Al Sr. Baena se le persigue en *venganza*, porque es un hombre leal.

Esos patriotas, sin padre conocido, vulgo *cuneros*, son terribles.

Contra una iniquidad manifiesta, contesta el ministro Ruiz Zorrilla, disculpándola y envalentonando a otros a ejecutar otras arbitrariedades mayores.

«No hemos de caer por tontos.»

Pues, ¿por qué piensa caer Ruiz Zorrilla?

¡Por sabio! ¡Vaya una vanidad indisculpable!

«Los moderados nos han tenido en la emigración: los moderados son unos tiranos: acordémonos de como nos han tratado; y no ten-

gamos consideración de ellos: palo, palo, que esto significa libertad en todas sus manifestaciones.

Vamos a cuentas, señores liberales.

Los moderados os han dejado donde os encontraron. Los que os han zurrado la badana de lo lindo han sido Serrano, Vega de Armijo, Posada, Calderón Collantes, Cánovas, Ulloa, O'Donnell y Caballero de Rodas y Rey, esos son los que os han vencido, os han enviado a la emigración y han fusilado al que pudieron atrapar.

Prim, Sagasta y Ruiz Zorrilla habrían sido fusilados por Serrano, si no hubieran tenido las piernas tan ligeras.

Ahora es muy cómodo llamar cobardes a los caídos. ¿Qué hizo el valiente Prim, ese ridículo personaje de sainete, en 1866 y 1867? Huir el cuerpo y evitar todo peligro. Y lo mismo hubiera hecho ahora sino hubiera contado con una traición segura.

Estáis unidos con vuestros enemigos.

Estáis unidos por interés del vientre.

Y vuestro tormento es que tenéis que aguantarles al lado, si es que no queréis que os den otra nueva pateadura.

Expiais bien vuestro crimen.

Padeceis el suplicio de los que han llamado a una mujer *prostituta* y luego se casan con ella.

No podeis hablar sin que nosotros os metamos las palabras en el cuerpo.

Os habeis vendido por un plato de lentejas.

Los moderados han gobernado con nobleza, con dignidad, con legalidad. Los moderados no se han salido de la órbita de sus principios. Han dicho públicamente que contra los conspiradores era preciso represión: que contra los foragidos era preciso castigo; y si alguna vez os han castigado ha sido porque sois reos convictos y confesos: más aun, porque haceis gala de vuestros crímenes contra la religión y contra la sociedad.

Nosotros perseguimos criminales *confesos*; vosotros os vengais en víctimas inocentes.

Esta es la diferencia de nuestro sistema a vuestras notorias iniquidades.

Vosotros proclamais la libertad y los derechos individuales, y prendéis inocentes a quienes delatais primero.

Os llamais liberales y sois realistas de Rivero y espías de Prim; y haceis gala de vuestro deshonesto oficio, delatando en las Cortes lo que pasa en los cafés.

Podeis suprimir la policía secreta, a no ser que cobreis sueldo por eso, que todo puede ser.

No, no tenéis el mismo derecho que los moderados, porque vuestros principios son distintos y debéis obrar de distinta manera.

Además, ya os hemos demostrado que a vosotros os ha sentenciado

do la *union liberal* por conspiradores, y que vosotros no lo negais.

El perseguir vosotros á los moderados inocentes porque os hayan llevado á la cárcel por criminales, es igual que si los presidiarios se sublevaran y empezaran á prender jueces y luego dijeran: «No hay que tenerlos lástima: tampoco ellos la tuvieron de nosotros cuando dictaron nuestra prision: acabar con ellos para no caer otra vez de tontos.»

Este es el raciocinio de nuestros contrarios.

Y esta su situacion.

Este el *gobierno* que tenemos en España.

Jamás ha existido en España menos libertad, menos justicia, menos decoro y menos vergüenza.

Solo así se concibe y se explica lo que pasa.

LA SOMBRA DE NINO.

(EN SÉRIO.)

¡Desgraciado de él! Ya se sabe cual ha sido la suerte de casi todos los usurpadores. Convirtiéndoseles el trono en un lugar de suplicio, viven atormentados por los fantasmas que los remordimientos evocan á su paso...

(Lopez Martinez, *El mejor español*.)

Dios ha instituido un tribunal incorruptible y severo para todos los crímenes: la conciencia; ha creado tambien un verdugo inexorable y rígido para los delincuentes: el remordimiento.

¡El remordimiento! ¿Qué es el remordimiento? Todos saben lo que es y nadie puede definirlo; ¿dónde está? No hay quien fije el lugar de su residencia, pero se advierte que cuando la culpa lo engendra, perturba al espíritu en todas sus facultades, agobia la existencia en todos sus momentos.

Tibulatio et angustia in omnen animan homines operantis malum, dijo San Pablo, y ¡no hay remedio! cuando se apodera del engañoso patriota, del falso caballero, del vil mercenario, ese dolor que no es dolor y es todos los dolores; ese tormento que no es un tormento y es todos los tormentos imaginables, forzoso es que lo lleven pegado á las entrañas y lo vean ó lo sientan como una sombra de espanto en la luz, como un fantasma rojizo en las tinieblas. Es inútil cerrar los ojos: ¡está como grabado en el corazón y en las pupilas!

¡Infeliz revolucion! tu suerte es la del réprobo. Hiciste víctima al orden de menguados intereses: alimentaste la pira en que fué sacrificado con la ley infringida, con la doctrina despreciada, con el juramento violado, con el crédito perdido, con la libertad escandalizada, con la moral ofendida; y las llamas fatídicas, y el humo que ennegrece el horizonte, y las pavesas que lleva el viento por el espacio, se transforman para tí en la sombra siniestra de tu víctima ensangrentada.

Hé aquí por que la reaccion está en todas partes á los ojos del gobierno, porque vé un reaccionario en cada descontento. La reaccion que es el orden, es la pesadilla del Poder ejecutivo, y en vano para tranquilizar su angustiado espíritu la persigue. Como es impalpable, se escapa á su influjo, y la inutilidad de sus esfuerzos solo sirve para exacerbar su dolor con el convencimiento de su impotencia.

Tiene razon el gobierno: la reaccion está en todas partes; la reaccion lo acosa sin cesar, tomando las formas que más pueden ofuscarlo y lastimarlo. Las prisiones de los sospechosos son la reaccion por despecho; las predicaciones de la sedicion son la reaccion por el peligro; las matanzas de Jerez y otras ciudades son la reaccion por el escarmiento; las defensas que hacen los ministros del orden son la reaccion por la necesidad; los terribles ataques que caen sobre el poder como una lluvia de fuego, son la reaccion por el desengaño.

¡Infeliz, infeliz revolucion si piensas salvarte extinguiendo ese tremendo fantasma que á la vez te empuja y te cierra el paso. No extinguirá la sombra de la justicia, porque Dios quiere que sea eterna la justicia; no extinguirá la sombra de la ley, porque quiere la nacion que arregle la ley sus relaciones; no extinguirá la sombra del orden, porque los intereses permanentes de la sociedad necesitan el orden para su prosperidad y desarrollo.

¿Quién daría poder á los revolucionarios para poner su voluntad sobre la conciencia? ¿Dónde hallarán fuerza para someter el espíritu de Dios á sus locos desvarios?

Escuchad.

Esos fantasmas que no podeis aniquilar, irán condensándose más y más cada día, y sus dardos impalpables se harán cada día más sensibles y penetrantes. Caerán rendidos de desesperacion y de pena; y cuando al exhalar el último suspiro, vuestros ojos desencajados por la desesperacion vean realizarse las sombras, se convertirán en reaccion la anarquía; en orden, el caos, y en libertad y progreso, lo que es arbitrariedad del poder y perpétuo sobresalto de los vencidos.

Y ese día, el mundo á quien habeis causado tantos desengaños

como esperanzas habia concebido, mirará con desdén vuestra fatigosa agonía, y como se lee en *El mejor español*:

«La humanidad, aleccionada con el duro azote de la esperiencia, seguirá su paso majestuoso destruyendo la iniquidad y arrojando al viento el polvo de sus obras, sin que baste á detenerla en ese camino de reparacion el desesperado esfuerzo de los que quieren sustituir las eternas leyes de la justicia con las reglas dictadas por el error ó el egoísmo.»

CARTA

AL OTRO QUE HABITA EN LOS PROFUNDOS INFIERNOS.

Tu que estás en el infierno,
Sin que vivas en España,
Por los agenos pecados
Condenado á eternas lágrimas:
Recibirás un consuelo
Cuando leas esta carta,
Al ver que hay quien sufre más
Tambien por agenas faltas.
Desde tiempo inmemorial
Teatro ha sido mi casa,
De tonterias mayúsculas
Y de tenaces borrascas;
Pero hará como medio año
Que entraron en mi morada,
Unos cuantos liberales,
Pues dicen que así se llaman,
Echándolo todo á tierra;
Y dejándome sin blanca.
Quedéme medio aturdida
Con tan imprevista hazaña;
Aturdimiento que fué
Causa de que me coparan,
Amparados de un fullero
Amarrador de la talla.
Es gente muy conocida
La que me dió esta castaña,
Tanto que sus fechorías
Ni son nuevas, ni son raras.
La *Union*, á quien no conoces,
Ni tampoco te hace falta,
De nuestra «*España con honra*»
Es una de las tres gracias.
La union es una señora
Muy libre y muy descocada,
Que nació en la Apostasia
Criándose en las chuladas.
Al lado de esta señora,
Echado un velo á la cara,
Está la virgen República
Inocente, aunque no mansa,
Llorando el tiempo perdido
En que de la union fiára,
Con tres descalabraduras
De Cádiz, Jerez y Málaga.
Y en medio de estas dos bellas,
Siendo la tercera gracia,
Esta el Sr. D. Progreso
Con sus antiguas niñadas.
Figúrate el triunvirato
Que en mi pobre casa manda,
Y figúrate si es
Mi suerte para envidiada.
Las tres gracias andan siempre
A mordiscos y á puñadas,
Y anda la paz por el coro
Y están los palos en alza.
Una reniega de Dios,
Otra vende al diablo el alma,
Otra se pasa á los moros,
Y las tres juran y rabian.
Y en tanto ¡pobre de mí!
En ridículo, insultada,
En la ruina mas completa,
En la anarquía mas bárbara
Estoy pasando el moquillo,
El tífus y la escarlata.
Ya ves, mi querido amigo,
Si es un infierno mi casa,

Y si vives tú mejor
Que vivimos en España.
A Dios; cuando estos se mueran
Que irán á verte las barbas,
No te detengas un punto
O te dejan sin la sábana,
Que si estos van al infierno
Ni los diablos los aguantan.

PATRICIA.

FISONOSUYA DE LAS SESIONES.

Sesion del 29. El marqués de la VEGA DE ARMIJO: Señores, puesto que doña Leonor no me quiere, renuncio generosamente su mano. Yo no me acordaba de que ya no vive el Duque de Tetuan, mi padre político, y vosotros habeis tenido la amabilidad de hacerme ver que si antes me mimábais no era por la peana, sino por el santo.

EL CONGRESO: No perdamos tiempo. Démosle el pago del capacho y..... buen viaje. Que se vaya, y á rey muerto, otro al puesto.

UN DIPUTADO: Ya se ha hablado bastante. No demos importancia ninguna á este asunto. No mostremos sentimiento ni aun por fórmula. Que expie ahora lo mucho que nos humilló en sus buenos tiempos.

VEGA ARMIJO: Paciencia y barajar. ¡Cuán malo es engreirse!

Aprended flores de mí
Lo que vá de ayer á hoy;
Ayer maravilla fui,
Hoy sombra mia no soy.

EL PADRE COBOS: Sr. Vega Armijo, «quien á buen árbol se arrima, buena sombra le cobija; pero es preciso que el árbol viva, porque si cae todo acaba. ¿Se acuerda Vd. de la comedia de Alarcon, titulada *Ganar amigos*? Amigo mio; los diputados á quienes usted llama hoy ingratos, dirán que todo se reduce á *mudarse por mejorarse*, y que al fin,

Un verdugo ahorcó á otro
Y le dijo en esta forma:
No te dé, amigo, cuidado,
Que donde las dan las toman.

Sin embargo, no hay que desesperar. Todo esto no es más que el principio del fin. Quien á hierro mata.....

EL SR. PI: Hablemos de cosas que merezcan la pena. Señores, el ministro de Hacienda nos ha pedido ya cinco empréstitos, por valor de tres mil millones, y ahora viene pidiéndonos el sexto, de mil. ¡Cuatro millones en seis meses! ¡Qué escándalo!

EL MINISTRO: De poco se escandaliza S. S. Por fortuna, lo poco espanta y lo mucho amansa. Ya se irán acostumbrando los pueblos á las dulzuras de la libertad. No tendrán paz ni seguridad pero estén seguros de que no han de faltarles ni agitacion y desórden, inmoralidad y metralla, sangre y contribuciones, malestar y descrédito.

EL SR. PI: Muy capaces sois de todo eso y de mucho más; pero dígame Vd., Sr. Ministro, ¿no dice Vd. que es una grandísima iniquidad el proteger la industria española? Entonces, ¿por qué ha cometido Vd. la horrorosa iniquidad de proteger á unas cuantas compañías francesas, dándoles CIENTO CATORCE MILLONES?

EL MINISTRO: ¡Ah! ¡oh! ¡Puf! Eso consiste..... ¡Válgame la libertad de cultos! ¿Cómo lo digo?

UN DIPUTADO: No se fatigue Vd. Ya sabemos que todo eso consiste en que el libre cambio no es es más que odio á la industria española.

EL SR. PI: Dice el ministro que no ha querido vender 50 millones de bonos, al 75 por 100. Será así, pero me parece algo duro el que ese comprador tenga tanto empeño en adquirir de Vd. al 75, lo que en la Bolsa y sin trabajo ninguno, puede tomar al 60.

EL MINISTRO: Sr. Pi ¡Viva la libertad! No olvide Vd. que todos somos liberales. Que se haga oposicion, eso sí, pero entendámonos, oposicion de compadres.

EL SR. ORENSE: ¿Se quejan Vds. todavía? ¿Podemos mostrarnos más benignos? ¿No veis que de puro complacientes, nos exponemos á que los pueblos nos llamen *pasteleros y satélites del poder*? España no puede ir ya más lejos.

EL SR. RODRIGUEZ: Señores, ya sabeis que soy sectario ministerial. Os lo recuerdo para que no extrañeis nada de lo que por cumplir, como por salir del paso, diga. En este año no faltarán nada más que unos 920 millones; pero si esto es exactísimo, tambien lo es que, siguiendo nuestro sistema, es preciso continuar haciendo nosotros el mal y atribuyendo la responsabilidad á los unionistas, hoy renegados, y á los conservadores, que aun conservan su bandera.

Señores, los moderados, que eran unos miserables rutinarios, creían que no habia más medio que aumentar la contribucion ó hacer

empréstitos; pero nosotros, que somos la *ciencia*, hemos descubierto, que el camino más corto para salir de la rutina, es el de multiplicar los empréstitos y aumentar las contribuciones, todo á la vez. Se dirá, que esto equivale á burlarse del pueblo; pero yo diré que el *pueblo* es un soberano muy acostumbrado á tamañas burlas, y que además, si la cosa es peligrosa, «mientras dura, vida y dulzura, y en acabando, á ti conspirando.»

LA MAYORÍA: Bien, bien, muy bien. Este hombre es un pozo de ciencia. ¡Lástima que el frenillo le impida el expresarse con mas facilidad!

LOS CONTRIBUYENTES: ¡Qué ciencia! ¡Pobres bolsillos!

EL PADRE COBOS: Poquito á poco hilaba la vieja el copo. Ya verán los pueblos cuáles son las delicias de la revolucion! En buenas manos está el pandero.

Sesion del 30. ORENSE: Señores: Rodriguez, el economista, sería un gran orador, si supiese lo que dice, y renunciase á su propósito de comulgarnos con ruedas de molino. Si no fuera tartamudo, ni *arrese* tanto, ni abusase tanto de la pronunciacion nasal, encantaría con su palabra. Es el digno orador de la digna mayoría.

Sin embargo, no sabe que los empréstitos escandalizan á los contribuyentes y ponen á España en ridículo. Inglaterra vende su papel á 95, y nosotros, es decir, la *España con honra*, no hay quien se lo tome ni aun al 20. Si hay quien nos dé cuatro cuartos, *nos los dá como á los perdidos*. El gobierno no ha tenido nunca popularidad. La mayoría está desacreditada..... No me interrumpais. Decís que en América hay propietarios que disputan la cebada á sus mulas; pero yo respondo que no pocos propietarios españoles desearían tener mulas á quienes disputar la paja.»

UNA VOZ: Cree Vd. que estamos en un pajar....

ORENSE: Yo he hablado muchas veces del pesebre ó sea de la cocina de la situacion.

EL DUQUE DE LA TORRE: Señores esto está perdido. Allá voy con el Cristo. *Yo soy un político de pacotilla*. Ahora gozamos de las delicias de la libertad: antes gemiamos bajo el imperio de lo inquisicion y de las tinieblas. (*Lopez, apúntame bien*.) La revolucion no la hizo el país, la hicimos los generales. No seais ingratos. ¿Queréis que los generales se limiten á exclamar, *¡Apunten, fuego!* (*Lopez, apúntame más alto, que no oigo bien*.) Nosotros, los generales liberales, *comprometiendo nuestra reputacion y nuestra honra*... (El apuntador: *Cuidado, general, que no está usted haciendo exámen de conciencia*.) A un gobierno de esta especie no se le debia hacer más que una *amistosa oposicion*. (El apuntador: General, que descubre usted el pastel. Ya que se cubra Vd. con la piel del leon, continúe *clamando* y no asome, por Dios, la oreja.)

EL DUQUE: Decia, señores, que lo que hay es que no se sabe apreciar la HAZAÑA de Topete.

EL APUNTAADOR: General, que está Vd. dado al diablo. Déjese Vd. de *hazañas*, y no nombre la cuerda en casa del ahorcado.

EL DUQUE, (*Por lo bajo*). Y quién me mete á mí en estos dibujos? ¿No veis que soy el médico á palos? Apunta alto que oiga bien. (Alzando la voz.) Estamos dando una batalla á tres frentes. Tenemos que resistir ó morir en la demanda. La conspiracion carlista es vastísima. Los Alfonsinos nos están minando el terreno por todas partes. Yo no diré que aquí...

EL APUNTAADOR: General, que lo echa Vd. todo á perder. No tire Vd. de la manta...

EL DUQUE. ¿Se grita? No me importa. A mí NO ME IMPONE LA ASAMBLEA con sus gritos...

EL APUNTAADOR: General, tiene Vd. los demonios en la lengua? ¿No hemos convenido en que, por ahora, quede lo que quede por dentro, de botones á fuera, hemos de mostrar respeto y hasta miedo á la Asamblea?

EL DUQUE. Señores, vivimos perturbados. No tenemos crédito, la seguridad personal no existe, y nos vemos amenazados por cuatro guerras civiles, todo desde...

EL APUNTAADOR: General, tiene Vd. algun moderado debajo de la lengua? ¿Vá Vd. á decir que la gloriosa nos ha traído cuatro guerras?

EL DUQUE. Señores, no pidais peras al olmo. He dicho.

EL PADRE COBOS. Que Vd. descanse.

Sesion del 1. Pasemos de largo, por que...

Aquí yace... ¡Quién sabe
Lo que esto encierra!
Tápate las narices
Y abre la puerta.

Sesion del 2. EL SR. CALA. Señores, Jeréz ha desaparecido. Gracias al liberalismo de los *ejecutores*, los jerezanos se dividen hoy en 150 cadáveres, que están en el cementerio; 400 heridos que se hallan en los hospitales, 600 presos, que han sido trasportados al presidio de Ceuta y otros tantos que vagan por la tierra para librarse de tan liberal procedimiento.

SAGASTA. No comprendo tan sañuda oposicion. No niego los he-

chos; pero tampoco se me negará que un gobierno *liberal* no podía proceder de otra manera.

Sesion del 3. Tiempo perdido, es decir, ganado.

Sesion del 4. Mejor sea el año.

Sesion del 5. Dios nos la depare buena...

INDIRECTAS.

El primero que dió el grito subversivo de «¡abajo los Borbones!» fué el Sr. Madoz.

El Sr. Madoz es la persona á quien llamaron los Conchas, para entregar el poder.

El Sr. Madoz ha salido fiador de los Conchas.

¡Vayan Vds. atando cabos!

El pueblo soberano ha castigado á Madoz derrotándole en las elecciones.

El Sr. Madoz ha tenido que acceder á la influencia ilegítima del gobierno, contra el fallo del país.

Se ha descubierto el enredo.

El diablo ha tirado de la manta.

Y resulta:

Que Madoz, que dice con la boca chiquita, que no quiere ser diputado, desafía á Serrano, también con la boca chiquita, porque no le nombra diputado por Alcoy.

Madoz sólo tiene la boca grande para tragarse *Diccionarios, Loterías y Peninsulares*.

Ya tenemos en campaña al marqués de Miraflores.

Este grotesco personaje sale siempre á relucir cuando hay una causa que perder, algun daño que causar ó algun acontecimiento grave en que pretende figurar.

Nosotros le recomendamos que se ocupe en ayudar á redactar la *Memoria* á su ahijado Pepito Concha, así como le ayudó á poner partes telegráficos para perder la causa de la reina.

Estos regentes del príncipe de Asturias son el diablo.

Eminentemente liberales y eminentemente conservadores han sido y son la verdadera calamidad para España.

Si la revolucion no fuera estúpida, á estos pájaros debería exigir la responsabilidad de nuestros males.

¡Los Conchas, Miraflores, *vade retro*!

Ya nació aquello.

Aquello es la quinta.

Pero no la de 25.000 hombres, porque esa ya viste de largo y anda sola.

Lo que ha nacido es la quinta..... Constitucion.

Ajá.

Ahora si que vamos á reventar de gusto los españoles.

Don don don:

nació la Constitucion

Din dilin din:

No faltará motin.

Reza por España, Antonio

Que se la lleva el demonio.

Amen.

Y lo peor es que ni siquiera se la lleva en coche.

Quince padres nada menos tiene la Constitucion.

Pero ¡qué padres!

Ninguno de ellos es rana: todos son peces.

Cualquiera diria que el duque de la Torre ha bajado á pescarlos á las zahurdas de Pluton.

Pero no es así.

Todos esos barbos se han pescado en la laguna de las Constituyentes.

Por eso las llamará la posteridad: *CÓRTEZ DE PESCA*.

De siete leches se compone el queso de Flándes y huele mal, aunque sabe bien.

Quince padres han engendrado la nueva Constitucion y huele muy mal, aunque sabrá peor.

Así, para leerla es preciso taparse las narices.

Por lo mismo aconsejamos á los longistas que no hagan uso de ella para envolver sus géneros, porque se echarán á perder.

El proyecto de Constitucion es un verdadero fac-simile del monstrum horrendum de Horacio.

Su cabeza es de camaleon.

Su estómago de unionista.

Sus espaldas republicanas.

Su cúlis democrático.

Su lengua progresista.

Y sus piés de voluntario de la libertad.

Este engendro no tiene brazos, ni corazon, ni inteligencia.

Verdad es que no le hacen falta porque su mision no es la de re-

generar á España, sino la de refocilar el estómago con las inmundicias de la *España con honra*.

¿A cómo estamos de motines?

Hé perdido la cuenta.

Cruz y raya.

En lo sucesivo solo me ocuparé de los que broten de la nueva Constitucion.

Y en verdad que desde que apareció la hija de los quince padres, se percibe en la atmósfera un olorito á motin que tumba de espaldas.

Pero no lo extraño: «Constitucion en puerta..... lluvia de palos.»

Y viva la gloriosa

Aunque rechine Martos.

Abrió la boca el Duque de la Torre, y dijo:

—«Liberales: Topete merece una estatua.»

Si, si, si.

Una estatua de yeso para adornar la sala de recepcion de la presidencia.

Pero hombre que cosas dice á veces el Duque de la Torre.

—*Saneti, boniti, barati.*

—¿Qué es?

—Un mamarrachi. El busto de il signorino Topeto, il primiero Espagnolo que se ha ensuciado en el charco. Li vendo á ochavi.

—¿Sí? Pues dí á mi criado que te le compre para ponerle en la caballeriza.

Abrió la boca de nuevo el Duque de la Torre, y dijo:

—«Yo soy un politico de pacotilla.»

Pero señor, ¿quién le enseñará estas cosas al general Serrano.

—**¿Mamá que es un politico de pacotilla?**

—Hija no lo sé; pero se lo preguntaremos al herbolario de la esquina que es muy liberal.

—Don Procopio, ¿sabe usted decir á mi niña que es un politico de pacotilla?

—Si señora: es un hombre que se parece á un naranjo.

—¡Jesús! Me ha despachurrado usted.

Serrano, el primer magistrado de la nacion, el presidente de los ejecutivos, el émulo de Cincinato y de Washington, se ha calificado á si mismo de politico de pacotilla.

Si esto es el abad. ¿qué serán los frailes?

Cuando menos deben ser politicos de *campanario*.

Sin embargo, son algo más.

El fino diplomático Lorenzana, diria que son *politicos de comedor*.

Ruiz Zorrilla, el de las grandes orejas, los llamaria *politicos de pesebre*.

Don Salustio, el de la barba monumental, *politicos de tres al cuarto*.

Rivero, *politicos de la mona*.

Y yo, politicos de la *España con honra*.

Me parece que es cuanto se puede decir á un prójimo para aplastarle.

Topete es feo porque es feo, y además porque se ha pronunciado.

Pero comprendo que puede haber una cosa más fea que Topete.

¿Cuál es?

La estatua que desea levantarle Serrano.

Cuatro mil escuelas ha suprimido en España la gloriosa.

Esto es progreso y otro tanto de... alza pilili.

Y Ruiz Zorrilla tirando del carro de la Revolucion con su garbo acostumbrado.

Y las escuelas cerradas.

Y los chicos aprendiendo á voluntarios de la libertad.

Y la libertad dando seis mil duros al ministro de Fomento.

Y el ministro de Fomento remedando á Perico el ciego.

Y... basta ya de matemáticas, porque el ministro de Fomento sólo entiende de yerbas.

Pero es muy triste que los pueblos no quieran pagar á los maestros de escuela

Sin embargo, más triste es aun que los maestros de escuela se mueran de hambre.

Con todo: aun es más triste que Ruiz Zorrilla no pueda obligar á los pueblos á pagar á los maestros de escuela.

Y aun es más triste que Ruiz Zorrilla, en vez de mandar pagar á los maestros, se resigne á rogar á los pueblos que los paguen.

Pero lo más triste entre lo triste, es que Ruiz Zorrilla sea ministro de Fomento ó cosa parecida.

ÚLTIMA HORA.

Hace mucho miedo. ¿No se comprende esto? Pues voy á explicarlo. Hace mucho miedo.